

Francia: Pronunciamiento militar. Se acercan horas decisivas

Comentario y antecedentes: Cartas abiertas de oficiales militares superiores a Macron



The Saker

Introducción

Recientemente, ha habido informes en los medios franceses de que oficiales militares franceses de alto rango retirados, y muchos oficiales en servicio más jóvenes, que han escrito una carta abierta al presidente Macron diciendo que, a menos que el gobierno francés tomara una acción decisiva en las *banlieues* (suburbios, pero aquí el código para las áreas 'inmigrantes'), la alternativa bien podría ser una guerra civil. Para ser claros, no estaban amenazando con un golpe, sino instando al gobierno a lidiar con lo que vieron como un problema grave y creciente, un problema que se agudizó aún más por la desesperación y el malestar manifestado en la serie de manifestaciones de los Chalecos Amarillos.

La carta fue publicada en el 60 aniversario del intento de golpe militar contra el presidente Charles de Gaulle sobre Argelia (21 de abril 2021). Esa fecha puede no tener mucha resonancia en estos días, pero puedo decir por experiencia personal que incluso en el 14 de julio de 1961 (en Día de la Bastilla) las tensiones eran muy altas en París, con nidos de ametralladoras en cada esquina alrededor del *Arco de Triunfo*. Décadas más tarde se supo que también hubo una masacre de cientos de argelinos en esa época, y todo el asunto fue completamente encubierto por los medios de comunicación. Aquí está el enlace a esa carta abierta, a la que a veces se hace referencia en los comentarios como "tribuna" o "plataforma".

<https://www.valeursactuelles.com/politique/pour-un-retour-de-lhonneur-de-nos-gouvernants-20-generaux-appellent-macron-a-defendre-le-patriotisme/>

¿Qué implica esto para la cohesión de Francia, dadas las largas protestas de los chalecos amarillos (*Gilets Jaunes*) que fueron analizados tan hábilmente por Ramin Mazaheri en el sitio web de The Saker? El creciente malestar islamista, que atrajo mayor atención después del incendio de la catedral de Nantes, está presionando aún más a las fuerzas policiales francesas en un momento en que un estado de emergencia declarado se ha convertido en la nueva normalidad en Francia, a través de juegos de manos legislativos.

<https://thesaker.is/police-suicide-in-france-the-whistle-was-blown-but-the-macron-regime-pretends-to-be-deaf/>

La alcaldesa de una parte de París, mujer de ascendencia argelina, ha apoyado los sentimientos expresados en esta primera carta, pero la respuesta del gobierno público fue discutir cómo esos oficiales podrían ser castigados por sus acciones, e hipócritamente acusar a los oficiales en *servicio* de cobardía por no firmar sus nombres, lo que sería una falta disciplinaria.

- **<https://www.zerohedge.com/geopolitical/paris-mayor-backs-military-chiefs-who-threatened-seize-control-macron-over-inaction>**
- **<https://www.rt.com/news/522518-france-letter-islamism-military-court/>**
- **<http://voxday.blogspot.com/2021/04/begging-for-coup.html>**
- **https://www.francetvinfo.fr/politique/front-national/tribune-de-militaires-dans-valeurs-actuelles-des-generaux-a-la-retraite-proches-de-l-extreme-droite-et-de-milieus-conspirationnistes_4387105.html**

Más recientemente, hemos visto un informe de una futura carta que firmarán 2.000 oficiales en servicio, que presenta un argumento similar, aunque aparentemente no amenaza con un golpe.

<https://www.valeursactuelles.com/societe/tribune-des-generaux-2-000-militaires-dactive-sappretent-a-signer-un-nouveau-texte/>

Sin embargo, entre estas dos intervenciones políticas hubo una respuesta de otros oficiales militares, que firmaron su carta:

<http://www.profession-gendarme.com/reponse-a-lappel-de-mille-militaires/>

Esta respuesta presenta algunos puntos interesantes después de pedir un análisis más profundo de las causas de los problemas planteados por la primera carta, y específicamente destaca el predominio del capital financiero, incluido lo que podría llamarse 'la multitud de Davos' y el uso de secretos (o redes sociales 'abiertas pero privadas'). Sin embargo, aunque describe el llamado anterior a la acción del gobierno como poco más que una oración piadosa, tampoco hace recomendaciones específicas y (en mi opinión de manera falsa) describe ese llamado anterior a la acción como una *defensa de la guerra civil*, cuando no dice nada por el estilo. La primera carta simplemente pronosticaba que sería el resultado probable si el gobierno no hiciera nada para resolver el problema, y las fuerzas armadas podrían hacer poco más sin amenazar abierta e ilegalmente a las instituciones "democráticas" francesas.

El tono de condena hipócrita de los políticos junto con los intentos de restar importancia al tema se demuestra claramente en este artículo del periódico británico *The Guardian*:

<https://www.theguardian.com/world/2021/may/10/french-soldiers-accuse-government-of-trying-to-silence-warnings-of-civil-war>

Este tipo de condena permitió a la clase política evitar abordar la crítica del otro grupo militar, especialmente los puntos sobre el capital financiero y las redes sociales que efectivamente se alega que subvierten las instituciones democráticas. Sin embargo, el 11 de mayo la 'segunda' carta, que había estado circulando entre los medios de comunicación franceses, se volvió a publicar con una invitación al público a firmarlo:

<https://www.valeursactuelles.com/societe/exclusif-signez-la-nouvelle-tribune-des-militaires/>

Esto mostró que el apoyo público a los críticos militares estaba creciendo. La 'segunda' carta afirmaba específicamente que, habiendo luchado en África, los soldados en servicio podían reconocer los signos de un colapso social incipiente, un punto que fue ignorado en las respuestas de los políticos, que se centraron más en las próximas elecciones en Francia.

Sin embargo, si bien las fuerzas armadas pueden saber bien cómo es el colapso social, eso no significa que necesariamente tengan una buena explicación para tales colapsos en África, incluso si tienen razón al llamar la atención sobre los peligros en Francia en un momento en que los políticos están minimizando las tendencias negativas allí, y por eso están molestos porque su narrativa se ve interrumpida por una clara expresión de alarma.

Entonces, ¿cuáles son las razones del colapso social en tantas partes de África? Al menos en parte, pueden atribuirse a las políticas financieras neocoloniales y a las intervenciones militares (incluido el apoyo clandestino a fuerzas terroristas reales o falsas) originadas en los Estados miembros de la UE y Estados Unidos. Estos, a su vez, contribuyen a fomentar los flujos de refugiados y migrantes económicos hacia la UE. Para ilustrar este punto, es útil mirar parte de la historia de tales políticas e intervenciones militares.

El cambiante contexto político y económico de la política militar francesa en África

Para ayudar a explicar tales cambios en la postura militar de Francia en los últimos 15 años, debo comenzar con el relato de una conversación en Accra, Ghana, en marzo de 2006. Esa conversación fue con tres oficiales navales franceses de alto rango, en una conferencia sobre seguridad marítima y seguridad en el Golfo de Guinea, África Occidental. Esta conferencia incluyó a representantes de 11 países de África Occidental, desde Senegal hasta Angola. Había ido a un rincón tranquilo del bar al aire libre con estos oficiales porque quería aprender más sobre sus puntos de vista sobre el tema de la conferencia. Mi interés en esto se debió a que mi papel en la conferencia era presidir el grupo de discusión conjunto de países francófonos y lusófonos, mientras que un estadounidense presidía el grupo anglófono y, de hecho, la Marina de los EE. UU. había convocado y estaba dirigiendo toda la conferencia. en conjunto con el Centro Africano de Estudios Estratégicos. Este último es parte del

Departamento de Defensa de los Estados Unidos y tiene su sede en Fort McNair, Washington, DC.

<https://africacenter.org/>

Los oficiales franceses dijeron que les resultaba difícil entender por qué los británicos no se dedicaban a la "seguridad de 360 grados", con lo que querían decir que mientras Francia estaba en la OTAN, no era miembro del sistema de mando integrado y, por tanto, podía hacerlo. perseguir lo que fue en muchos aspectos una política exterior y de defensa independiente que no estaba dominada por Estados Unidos. Sabía muy bien que el presidente Charles de Gaulle había sacado a Francia de ese sistema de mando integrado de la OTAN, y que el oficial militar superior en el cuartel general de la OTAN en Bruselas era siempre un estadounidense que era simultáneamente el oficial superior de las fuerzas estadounidenses en Europa (EUCOM).

Esta postura de política militar significó que Francia podría resistir más fácilmente la presión de Estados Unidos para participar en diversas acciones militares y, por lo tanto, podría centrarse no solo en los *departamentos* franceses de ultramar que todavía se consideran parte integral del estado francés, sino también en sus antiguas colonias en África, donde los gobiernos dependían efectivamente de Francia. Esta dependencia es inducida en parte por el control francés de sus monedas y en parte por el apoyo militar (o intervenciones para cambiar) los gobiernos africanos. Hay dos monedas de este tipo que normalmente se denominan francos CFA: consulte

https://en.wikipedia.org/wiki/CFA_franc

Esta táctica para controlar de forma remota las antiguas colonias también había sido adoptada en el pasado por el Reino Unido, tanto con la independencia de la República de Irlanda en los años 20-30, como a principios de los 60 con la independencia de Nigeria, por un período mucho más corto. En el caso de Francia, ha estado funcionando desde la década de 1960 y está totalmente respaldado por la Unión Europea [UE], ya que ambas monedas CFA ahora están vinculadas al euro. Esta medida financiera dedicada específicamente a Francia también podría haber sido seguida por Portugal si el Mozambique posterior a la independencia no hubiera organizado en secreto la logística para imprimir y acuñar un nuevo papel y moneda denominada Metical para reemplazar al Escudo portugués. Angola rápidamente siguió su ejemplo con el Kwacha.

Para comprender cómo y por qué el enfoque militar francés en África cambió de "seguridad de 360 grados" (que implica cierta

independencia de la presión de Estados Unidos) a una posición de tener la acción militar francesa en África mucho más integrada con la de Estados Unidos, es necesario mirar en una serie bastante compleja de eventos, incluidos los cambios previos relacionados con el fin del apartheid en Sudáfrica. Para explicar todo esto, es necesario comenzar con una descripción de las instituciones y políticas de la UE con respecto a África. Estos hechos, junto con los cambios políticos en Francia, constituyen el contexto en el que Francia reingresó a la estructura de mando integrado de la OTAN y llegó a coordinar sus acciones en África con las de Estados Unidos y Reino Unido.

La UE ha promovido durante mucho tiempo políticas que 'favorecen' a las antiguas colonias de sus estados miembros, especialmente en términos de una serie de políticas comerciales y de ayuda para los países de África, el Caribe y el Pacífico [ACP]:

https://ec.europa.eu/info/food-farming-fisheries/trade/agricultural-international-trade/bilateral-agreements/acp_en

En el pasado, estos países tenían una serie de 5 Acuerdos de Lomé, cada uno con una duración de aproximadamente 5 años, pero más recientemente estos acuerdos han sido reemplazados por Acuerdos de Asociación Económica [AAE] que, en mi opinión, son menos favorables para los países ACP y están enmarcados por el Acuerdo de Cotonú:

https://ec.europa.eu/international-partnerships/where-we-work/africa-caribbean-and-pacific_en

Estos acuerdos de EPA de Lomé y Cotonou *requieren* la aceptación previa de las políticas y las "condicionalidades" del Banco Mundial y el FMI como condición para recibir ayuda de la UE, con la ventaja de que la UE es el mayor donante de ayuda a África. En el pasado, este tipo de acuerdos *hicieron no* también implica la aceptación de la competencia de empresas estadounidenses, por ejemplo, con respecto a las frutas tropicales. Sin embargo, en 1988, como quedó claro para los EE. UU., la Unión Soviética y la UE que el equilibrio militar estratégico en el sur de África se había vuelto contra el apartheid de Sudáfrica, y que el Congreso Nacional Africano [ANC] tuvo que verse obligado a negociar con Partido Nacional gobernante para acabar con el apartheid, la UE también se dio cuenta de que esto implicaba la independencia del Protectorado de las Naciones Unidas en el suroeste de África (que pronto se llamaría Namibia) y deseaba asegurarse de que a este nuevo país también se le ``ofrecería " un acuerdo tipo ACP. Para conciliar esto con el Secretario General de los países ACP, en octubre de 1988 se llevaron a cabo negociaciones secretas en las que

se otorgaron algunas concesiones adicionales a los ACP a cambio de aceptar un futuro acuerdo comercial del tipo UE-ACP con Namibia. Este acuerdo secreto seguía excluyendo a las empresas frutícolas estadounidenses del comercio con la UE y era incompatible con las normas de la OMC. Los EE. UU. tardaron algunos años en darse cuenta de esto, y solo logró un cambio en esta situación después de un largo litigio en la OMC aproximadamente en 2002.

Sin embargo, dado que la Unión Soviética se había alineado con la política estadounidense sobre el sur de África en 1988, dejando así el campo abierto para que Estados Unidos desempeñara el papel principal para garantizar que Angola retirara sus tropas cubanas como parte de la recuperación general posterior al apartheid. Al estructurar la región, Estados Unidos intentó instalar una base militar secreta en Botswana y aumentó masivamente su apoyo a las fuerzas rebeldes de la UNITA en Angola. Estados Unidos fracasó en su intento inicial de establecer una base secreta en Botswana (aunque lo había logrado en 2005), pero a pesar de que el Congreso cortó la ayuda a UNITA en 1991, el desembolso de la ayuda estadounidense ya comprometida continuó hasta al menos julio de 1992, con la llegada de 183 Humvees a Angola en ese momento.

A pesar de esta creciente influencia estadounidense en Angola (con una presencia activa de la CIA y la llegada de la Fundación Internacional para Sistemas Electorales, que fue financiada en un 80 por ciento por el Departamento de Estado de los Estados Unidos), la UE apoyó al gobierno titular del MPLA. Sin embargo, estaba aterrorizado de hacerlo abiertamente. Estados Unidos era sin duda consciente de esto, y probablemente al descubrir más tarde que la UE también estaba socavando su política sobre las empresas estadounidenses que comercian con la UE, muy probablemente comenzó a pensar que una mayor influencia militar en África mejoraría su papel allí a expensas del dominio de la UE.

Aproximadamente al mismo tiempo, EE. UU. deseaba diversificar sus fuentes de petróleo y gas, dado que sus propios suministros estaban disminuyendo, por lo que, antes de que se le ocurriera la idea de aumentar la producción nacional de petróleo accediendo al petróleo de esquisto, miró al yacimiento de petróleo recién descubierto en el Golfo de Guinea, específicamente la parte de él controlada por la antigua colonia de islas portuguesas de Santo Tomé y Príncipe. Sin embargo, dado el alcance de la piratería, la pesca ilegal y, lo que es más importante, el abastecimiento de combustible ilegal (donde un buque cisterna con una tripulación armada llegaría a un campo petrolífero en alta mar y exigiría a punta de pistola que el buque se llenara de petróleo crudo y luego aparentemente desaparecería), Estados Unidos se dio cuenta de que sería necesario aumentar la seguridad marítima

en el Golfo de Guinea. Esta fue la base de la conferencia a la que me invitaron a participar.

En el momento de la reunión en Cotonou, los oficiales franceses eran notablemente menos enfáticos en la búsqueda de una política militar independiente con respecto a África. El que había estado más dispuesto a hablar conmigo había sido reemplazado. Lo más probable es que esto se deba a la creciente convergencia de opiniones con Estados Unidos sobre la "guerra contra el terrorismo" contra las insurgencias islamistas no solo en Afganistán, sino también en el norte de África. De hecho, en aproximadamente un año, descubrí mucho más sobre esto hablando con un profesor de antropología social de inglés Jeremy Keenan, que se especializó en los pueblos tuareg del norte de África. Había estado haciendo un seguimiento de los informes de los medios sobre un nuevo grupo presuntamente islamista dirigido por un tal Mokhtar bel Mokhtar, que había nacido en la región del Magreb de Argelia. Este grupo había estado secuestrando turistas en la región del Sahel en el norte de África.

Keenan había estado yendo a los distintos lugares donde el gobierno argelino aseguraba haber tenido batallas con este 'grupo insurgente' que luego tomó el nombre de Al Qaida en el Magreb Islámico (AQMI) y había descubierto que no había ni un solo cartucho vacío como se encuentra en cualquiera de esos lugares. Había llegado a la conclusión de que se trataba de una operación de bandera falsa del servicio de seguridad argelino, que probablemente operaba en conjunto con la inteligencia francesa. Esta información se publicó más tarde en 2009 como el libro *The Dark Sahara*:

<https://www.plutobooks.com/9780745324524/the-dark-sahara/>

Pero Keenan también me dijo que algunos de sus vagos comentarios verbales acerca de que los tuaregs estaban involucrados en el contrabando a través del Sahel habían sido adoptados por los Estados Unidos y otros gobiernos, pero cambiaron de contrabando de cigarrillos para dar a entender que estaban traficando drogas y armas en apoyo del terrorismo islamista. Esta línea de argumentación oficial parecía estar motivada por el deseo del gobierno argelino de colocar un gasoducto de gas natural desde el Golfo de Guinea a través del Sahara para conectarlo con el gasoducto argelino a través del Mediterráneo a España, vendiendo así el gas a la UE. Para mí, la clara implicación de esta propuesta era reducir la dependencia de la UE del gas natural ruso y, de hecho, ya conocía esa propuesta porque los argelinos ya la habían presentado en la conferencia de Abuja, Nigeria, en marzo de 2005.

De lo que no me había dado cuenta hasta que Keenan me lo contó fue que los reclamos por contrabando de armas y drogas se habían utilizado para atacar a los tuaregs a través del Sahel en varios países con la vana esperanza de que pacificarlos significaría que el gasoducto propuesto no sería sabotado. De hecho, esta idea ridícula era totalmente contraproducente, porque los tuaregs en 'represalia' habían sido tan golpeados que habían decidido colectivamente que nunca se construiría un gasoducto de ese tipo, y de hecho nunca se ha construido. Ver *El Sahara moribundo*:

<https://www.plutobooks.com/9780745329611/the-dying-sahara/>

Keenan ahora ridiculizaba públicamente las afirmaciones sobre el terrorismo islamista en el norte de África, pero sabía que la narrativa continuaría porque había descubierto que hacia 2007 Francia, Estados Unidos y el Reino Unido habían establecido un centro de inteligencia conjunto que cubría el norte de África en París. Me entregó una copia de un artículo que había publicado en la revista académica *Critique of Anthropology* donde había hecho esta afirmación. En 2009, aproximadamente en el momento en que se publicó el primer libro de Keenan, *The Dark Sahara*, Francia se había reincorporado formalmente a la estructura de mando integrada de la OTAN, poniendo así fin a cualquier posibilidad de un retorno a la "seguridad de 360 grados".

Mientras tanto, en 2008, los vínculos de Estados Unidos con los países africanos costeros del Golfo de Guinea presumiblemente se habían incrementado y fomentado una influencia creciente que culminó con el establecimiento formal del Comando de África (AFRICOM) en octubre de 2008.

https://en.wikipedia.org/wiki/United_States_Africa_Command

Claramente, sin que yo lo supiera, el trabajo en esto había comenzado mientras se llevaban a cabo las conferencias del Golfo de Guinea de 2005-2006. La razón aparente de esas conferencias, a saber, salvaguardar los tránsitos de petróleo del Golfo de Guinea a los Estados Unidos y desalentar la piratería y la pesca ilegal, se había quedado en el camino. (Yo había apoyado ingenuamente esto al convencerme de que sería bueno alentar a los países africanos a cooperar en la lucha contra la pesca ilegal, la piratería y el abastecimiento de combustible ilegal).

De este modo, se preparó el escenario, no solo para la actividad militar 'antiterrorista' en curso en el África francófona, sino para hacer frente a la amenaza emergente planteada por la propuesta del líder libio Muamar Gaddafi de establecer una nueva moneda respaldada por el petróleo, que se llamará Dinar de oro, que podría utilizarse para reducir la influencia del dólar estadounidense en el comercio mundial de petróleo y fomentar el desarrollo económico en Oriente Medio y África. Al igual que con la propuesta de Saddam Hussein de comenzar a usar el euro para vender petróleo, la propuesta de Gaddafi pronto lo llevó a su derrocamiento y muerte en 2011, en una operación clásica de Estados Unidos 'liderando desde atrás' con el francés Nicolas Sarkozy y el británico David Cameron dirigiendo la operación conjunta.

“Por el retorno del honor de nuestros gobernantes”: 20 generales piden a Macron que defienda el patriotismo

Traducción de la primera carta del 21 de abril de 2021.

Por iniciativa de Jean-Pierre Fabre-Bernadac, oficial de carrera y gestor del recinto de la Place d'Armes [Plaza de Armas], una veintena de generales, un centenar de oficiales superiores y más de un millar de otros soldados firmaron un llamamiento para devolver el honor y el deber a la clase política. Valeurs Actuelles [Valores Actuales] difunde, con su autorización, la carta impregnada de convicción y compromiso de estos hombres con su país.

*Al Presidente,
Miembros del Gobierno,
Parlamentarios,*

La hora es grave, Francia está en peligro, varios peligros mortales la amenazan. Nosotros, que, incluso en el retiro, seguimos siendo soldados de Francia, no podemos, en las circunstancias actuales, permanecer indiferentes a la suerte de nuestro hermoso país.

Nuestras banderas tricolores no son sólo un trozo de tela, sino que simbolizan la tradición, a través de los tiempos, de aquellos que, sea cual sea su color de piel o su fe, han servido a Francia y han dado su vida por ella. En estas banderas encontramos en letras doradas las palabras "Honor y Patria". Sin embargo, nuestro honor reside hoy en la denuncia de la desintegración que golpea a nuestra patria.

- Desintegración que, a través de un cierto antirracismo, se despliega con un único objetivo: crear en nuestro suelo malestar, incluso odio entre comunidades. Hoy algunos hablan de racismo, de identidad indígena y de teorías descolonizadoras, pero a través de estos términos es la guerra racial lo que quieren estos odiosos y fanáticos*

partidarios. Desprecian nuestro país, sus tradiciones, su cultura, y quieren verlo disolverse quitándole su pasado y su historia. Así atacan, a través de estatuas, antiguas glorias militares y civiles denostando palabras que tienen siglos de antigüedad.

- *Desintegración que, con el islamismo y las hordas suburbanas, conduce al desprendimiento de múltiples parcelas de la nación para transformarlas en territorios sometidos a dogmas contrarios a nuestra constitución. Sin embargo, todo francés, sea cual sea su creencia o su no creencia, está en su casa en cualquier lugar de Francia; no puede ni debe existir ninguna ciudad o barrio donde no se apliquen las leyes de la República.*
- *La desintegración, porque el odio se antepone a la fraternidad en las manifestaciones en las que las autoridades utilizan a la policía como agentes del poder y chivos expiatorios frente a los franceses con chalecos amarillos que expresan su desesperación. Esto mientras individuos encubiertos y encapuchados saquean negocios y amenazan a estas mismas fuerzas del orden. Sin embargo, estas últimas sólo aplican las directivas, a veces contradictorias, dadas por ustedes, los gobernantes.*

Los peligros aumentan, la violencia crece día a día. ¿Quién habría predicho hace diez años que un profesor sería decapitado un día al salir de la universidad? Sin embargo, nosotros, servidores de la Nación, que siempre hemos estado dispuestos a poner la vida al frente de nuestro compromiso -como exigía nuestro estado militar-, no podemos ser espectadores pasivos ante tales acciones.

Por lo tanto, es imperativo que quienes dirigen nuestro país encuentren el valor para erradicar estos peligros. Para ello, a menudo basta con aplicar las leyes existentes sin debilidad. Recuerden que, al igual que nosotros, una gran mayoría de nuestros conciudadanos se sienten abrumados por sus desidias y silencios culpables.

Como dijo el cardenal Mercier, primado de Bélgica: "Cuando la prudencia está en todas partes, el valor no está en ninguna". Así pues, señoras y señores, basta de dilaciones, la hora es grave, el trabajo es colosal; no pierdan el tiempo y sepan que estamos dispuestos a apoyar políticas que tengan en cuenta la salvaguarda de la nación.

Por otro lado, si no se hace nada, la laxitud continuará extendiéndose inexorablemente en la sociedad, provocando finalmente una explosión y la intervención de nuestros compañeros activos en una peligrosa misión de protección de nuestros valores civilizatorios y de salvaguarda de nuestros compatriotas en el territorio nacional.

Como vemos, no hay más tiempo para postergarlo, de lo contrario, mañana la guerra civil pondrá fin a este caos creciente, y las muertes, de las que solo ustedes serán responsables, se contarán por miles.

Los generales firmantes:

General de Corps d'Armée (ER) Christian PIQUEMAL (Legión Extranjera), General de Corps d'Armée (2S) Gilles BARRIE (Infantería), General de División (2S) François GAUBERT antiguo Gobernador Militar de Lille, General de División (2S) Emmanuel de RICHOUFFTZ (Infantería), General de División (2S) Michel JOSLIN DE NORAY (Tropas de Marina), General de Brigada (2S) André COUSTOU (Infantería), General de Brigada (2S) Philippe DESROUSSEAUX de MEDRANO (Tren) General de Brigada del Aire (2S) Antoine MARTINEZ (Ejército del Aire), General de Brigada del Aire (2S) Daniel GROSMARE (Ejército del Aire), General de Brigada (2S) Robert JEANNEROD (Caballería), General de Brigada (2S) Pierre Dominique AIGUEPERSE (Infantería), General de Brigada (2S) Roland DUBOIS (Transmisiones), General de Brigada (2S) Dominique DELAWARDE (Infantería), General de Brigada (2S) Jean Claude GROLIER (Artillería), General de Brigada (2S) Norbert de CACQUERAY (Dirección General de Armamento), General de Brigada (2S) Roger PRIGEN T (ALAT), General de Brigada (2S) Alfred LEBRETON (CAT), Médico General (2S) Guy DURAND (Servicio de Salud del Ejército), Contralmirante (2S) Gérard BALASTRE (Marina).

La segunda carta del 7 de mayo de 2021

Dos semanas después de la publicación, en las columnas de Valeurs Actuelles [Valores Actuales], de una columna alarmista firmada por veinte generales retirados, cerca de 2.000 soldados en activo firmaron un nuevo comunicado.

Casi un mes después de su publicación inicial en la "Place d'Armes" [Plaza de Armas], y dos semanas después de su reedición en las columnas de Valeurs Actuelles, la ya famosa Tribuna de los Generales podría tener hijos. El primer texto, titulado "Por el retorno al honor de nuestros gobernantes", fue firmado por veinte generales retirados. Si la tribuna impactó a la opinión pública, por la fuerza de las posiciones afirmadas por los militares, el ejecutivo se tranquilizó rápidamente burlándose como si fuera una tribuna de facinerosos en Charente, "apartada de la realidad del ejército". Una frágil defensa, que debería ser desmentida por la próxima publicación de una segunda carta... esta vez firmada por cerca de 2.000 militares en activo.

El ejecutivo particularmente preocupado

Le Parisien [El Parisino], que se enteró de esta nueva iniciativa, se hace eco de una cierta preocupación en la cúpula del Estado. “Un foro firmado esta vez por 2.000 soldados activos y anónimos”, desliza un peso pesado de la Macronie en el diario de Île-de-France. “Eso es ch...”, afirma dejándose llevar otro asesor del presidente de la República, un asesor que teme que la reciente explosión de noticias ejerza una fuerte presión sobre el ejecutivo, antes de las elecciones presidenciales de 2022. En el lado del Estado Mayor, el ambiente parece sin embargo más tranquilo. Si el anuncio de esta nueva carta ha subido efectivamente a la cima de la jerarquía militar, una fuente de Le Parisien prefiere minimizar el asunto: “Esperemos a ver, pero aunque acabe saliendo una carta, si es anónima, francamente, y entonces, ¿de qué sirve? ”, precisa el militar, que también denuncia una “gran manipulación política”. Sobre todo, añade, si la columna se vuelve a publicar en Valeurs Actuelles.

¿Un texto más comedido?

En efecto, es en las columnas de Valeurs Actuelles donde deben seguir expresándose los militares preocupados por el futuro del país al que sirven. La información también fue confirmada por nuestro director editorial, Geoffroy Lejeune, a los periodistas de Le Parisien. Si el texto, cuya redacción aún no está del todo terminada, debería coincidir perfectamente con la constatación de desintegración hecha por los generales del foro anterior, debería sin embargo aclarar los puntos más controvertidos. En particular, los militares en activo – todos anónimos – deberían tener especialmente claro “el papel de los militares”. “El texto no sugiere en absoluto que pueda haber una toma de poder por parte de esta institución”, confirma Geoffroy Lejeune en Le Parisien. No estoy seguro de que esto sea suficiente para desarmar a quienes, desde hace dos semanas, fantasean con la amenaza de un golpe de Estado para seguir ignorando la raíz del problema.

Traducción de la respuesta de otros funcionarios

Respuesta a la convocatoria de mil militares

Los días 20 y 25 de abril de 2021 publicamos en el sitio “Cuando los soldados hablan, la hora es grave”, así como “Por el retorno del honor de nuestros gobernantes 20 generales piden a Macron que defienda el patriotismo ”.

En respuesta a estas publicaciones, el contralmirante Claude Gaucherand y varios oficiales hicieron el siguiente comunicado que firmaron conjuntamente:

RESPUESTA AL LLAMAMIENTO DE LOS MIL MILITARES.

Juzgando que hay peligro en la propia Francia, veinte generales de la segunda sección y más de mil soldados procedentes de los cuadros de reserva han lanzado un llamamiento a las autoridades gubernamentales. He aquí, sin ánimo de polémica, la opinión personal de un grupo de ciudadanos que tienen en común el haber servido durante un periodo activo de su vida como oficiales en una de las tres Fuerzas Armadas. Es en calidad de tales que comparten la inquietud por el presente y el futuro de Francia que más o menos a corto plazo legarán a sus descendientes.

Al hacer esto, sin embargo, nadie pretende representar la opinión de los militares en activo ni sugerir ninguna implicación por parte de estos últimos, aquellos que se dedican a servir a su nación en su conjunto, de forma activa y a menudo con peligro de sus vidas.

"La hora es grave, Francia está en peligro, varios peligros mortales la amenazan.

(...)

Por lo tanto, es imperativo que quienes dirigen nuestro país encuentren el valor para erradicar estos peligros. Para ello, a menudo basta con aplicar sin debilidad las leyes existentes. Recuerden que, al igual que nosotros, una gran mayoría de nuestros conciudadanos están abrumados por su desidia y sus silencios culpables".

Estos militares hacen una observación que sólo podemos compartir en su generalidad pero que parece más discutible cuando se llega a la elección más precisa de dichos peligros.

En cuanto a la solución para erradicar el gran peligro, no parece ser más que un deseo piadoso.

En efecto, cuando se desea curar un mal, conviene distinguir entre los síntomas y la raíz del mal debidamente identificada, y por tanto distinguir los cuidados paliativos, como los llaman los médicos, del tratamiento curativo. Son complementarios. El primero sin el segundo no funciona y, más a menudo, el segundo no es humanamente soportable sin la contribución del primero.

Es en este enfoque donde reside nuestro desacuerdo, pues si estamos de acuerdo en la definición de estos peligros, nos parecen simples síntomas de una enfermedad más profunda, cuyas raíces es necesario atacar si se quiere que Francia sobreviva. ¿No es ilusorio exigir a los que administran el veneno, de forma probablemente consciente y sin duda con toda sinceridad, que quieran realmente cambiar la jeringuilla para inyectarnos el antídoto?

En su gran mayoría, nuestra clase política, que está servida por un sistema parlamentario más que secular, se ha dejado llevar

durante décadas por las altas finanzas que manejan los hilos del dinero y controlan los medios de comunicación y que, por lo tanto, deciden quién será o no elegido, está servida en eso por toda clase de relevos que son, entre otros, Bilderberg, Davos, el CRIF y las cofradías.

Esta clase política que Jean Pierre Chevènement había descrito tan lúcidamente como igual a sí misma, servida por una administración sólida y deferente, sólo está ahí para ejecutar los dictados de quienes detentan el poder, es decir, las altas finanzas, dictados retransmitidos por la organización de la Comunidad Europea compuesta por más de 25.000 burócratas que no han sido elegidos por nadie pero que están investidos de la autoridad que les confieren los tratados.

Así pues, ya se trate de la inmigración, de la desintegración de la nación y de la multiplicación de zonas sin ley, de la violencia y del crecimiento del odio entre comunidades, la clase política en los mandos no hace más que seguir la hoja de ruta que se le ha dictado antes y que conduce a la destrucción de la viejísima nación que somos, obstáculo simbólico del globalismo ascendente que es necesario hacer desaparecer.

Esto, que pone a Francia en peligro mortal, es simplemente el liberalismo desenfrenado que se inscribe en el mármol de los tratados llamados europeos traduciéndose por la desindustrialización del país tanto como por el rebajamiento de nuestra lengua, el uso del "globish" por parte de los medios de comunicación, la publicidad intrusiva y ... el propio Jefe del Estado; es también la destrucción de la herramienta de la energía nuclear y la política de autoflagelación al más alto nivel y en todas las ocasiones; es aún más la desintegración de la educación nacional y de la política de salud pública; finalmente es la puesta en residencia bajo vigilancia de 66 millones de franceses con el uso obligatorio del bozal [máscara].

Es todo esto lo que subraya nuestro alineamiento servil a la doctrina política y militar anglosajona que materializa nuestra pertenencia a la OTAN y nuestra soberanía perdida.

Queridos camaradas militares, esto es lo que creemos que es nuestro deber responderles.

Vuestro llamamiento habla merecidamente de los chalecos amarillos. ¿Y si este fuera el camino que permite finalmente atacar el mal de raíz, aplicando al mismo tiempo las medidas que ustedes preconizan para su tratamiento paliativo del que nuestra nación siente una necesidad muy urgente? Recordemos esta breve cita del entonces presidente Charles de Gaulle: "Francia tiene necesidad de un proyecto". En ningún caso tiene necesidad de una guerra civil.

Firmantes: Claude Gaucherand, Contralmirante (2S), Alain Corvez, Coronel del Ejército (er), Bernie Le Van Xieu, Coronel del Ejército (er), Jean-Marie Lauras, Coronel del Aire (er), Jean Marie Six IGA (2S), Jacques Hogard, Coronel del Ejército (er), Michel Debray, Vicealmirante (2S), Olivier Frot, Comisario del Ejército Coronel (er), Michel Lucas, Coronel del Ejército (er), Hubert de Gevigny, Contralmirante (2S), Philippe Bourcier de Carbon, Capitán de Fragata (er), Vivian Gauvin, Teniente Coronel del Aire (er), Jean Baptiste de Fontenilles, Coronel del Ejército (er), Regis Chamagne, Coronel del Aire (er).

Traducción del segundo llamamiento militar al gobierno francés

Ahora existe la posibilidad de que el público en general lo firme a partir del 11 de mayo de 2021. El 11 de mayo a las 18.00h había casi 250.000 firmas.

Introducción editorial: [Exclusiva] Firmar el nuevo foro militar

Desde hace unos días corría el rumor de que se iba a presentar una nueva plataforma militar. Procedente de soldados en activo, apoya la publicada anteriormente en el sitio de Valores Actuales. Este texto, que ya circula mucho y del que se hacen eco los medios de comunicación, hemos decidido publicarlo esta tarde. Y abrirlo, al pie de esta tribuna, para que lo firmen los ciudadanos franceses que lo encuentren a la altura de los desafíos que son los nuestros. Al mismo tiempo que continuamos, con una metodología exigente, poniéndonos a disposición de los profesionales militares que deseen participar. Al igual que el anterior, el objetivo de este foro no es socavar nuestras instituciones, sino alertar sobre la gravedad de la situación.

Al Presidente de la República,

Ministros, Diputados,

Oficiales Generales, en sus rangos y cualidades,

Ya no cantamos la séptima estrofa de la Marsellesa, conocida como la "estrofa de los niños". Sin embargo, es rica en enseñanzas. Dejemos que ese verso nos las prodigue:

"Entraremos en la cantera cuando nuestros mayores se hayan ido. Allí encontraremos su polvo y las huellas de sus virtudes. Mucho menos celosos de sobrevivirlos que de compartir su ataúd, tendremos el sublime orgullo de vengarlos o de seguirlos."

Nuestros mayores son luchadores que merecen ser respetados. Son, por ejemplo, los viejos soldados cuyo honor habéis pisoteado en las últimas semanas. Son estos miles de servidores de Francia, firmantes de una plataforma de sentido común,

soldados que dieron sus mejores años para defender nuestra libertad, obedeciendo vuestras órdenes, para librar vuestras guerras o para aplicar vuestras restricciones presupuestarias, que vosotros ensuciasteis mientras el pueblo de Francia los apoyaba.

A estas personas que lucharon contra todos los enemigos de Francia, las habéis tratado como facciosos cuando su única culpa es amar a su país y llorar su visible caída.

Así que nos toca a nosotros, que acabamos de entrar en la carrera, salir al ruedo sólo para tener el honor de decir la verdad. Somos lo que los periódicos han llamado "la generación del fuego". Hombres y mujeres, soldados en activo, de todos los ejércitos y de todos los rangos, de todas las sensibilidades, amamos a nuestro país. Estas son nuestras únicas pretensiones. Y si no podemos, por ley, expresarnos a cara descubierta, es igualmente imposible que nos callemos.

En Afganistán, en Malí, en la República Centroafricana o en cualquier otro lugar, muchos de nosotros hemos experimentado el fuego enemigo. Algunos han dejado allí a compañeros. Han ofrecido su pellejo para destruir el islamismo al que ustedes hacen concesiones en nuestro suelo.

Casi todos hemos conocido la Operación Centinela. Hemos visto con nuestros propios ojos los suburbios abandonados, la tolerancia con la delincuencia. Hemos soportado los intentos de instrumentalizar a varias comunidades religiosas, para las que Francia no significa nada, nada más que un objeto de sarcasmo, de desprecio e incluso de odio.

Nos manifestamos el 14 de julio. Y a esta multitud benévola y diversa, que nos aclama porque somos su emanación, nos pidieron que nos escondiéramos de ella durante meses, prohibiéndonos circular de uniforme, haciéndonos víctimas potenciales, en un suelo que sin embargo somos capaces de defender.

Sí, nuestros mayores tienen razón en el fondo de su texto, en su totalidad. Vemos la violencia en nuestras ciudades y pueblos. Vemos cómo el identitarismo se instala en el espacio público, en el debate público. Vemos cómo el odio a Francia y a su historia se convierte en la norma.

Puede que los militares no digan eso, argumentarán. Al contrario: como somos apolíticos en nuestras evaluaciones de la situación, es una observación profesional que hacemos. Porque este declive, lo hemos visto en muchos países en crisis. Precede al colapso. Anuncia el caos y la violencia, y contrariamente a lo que ustedes afirman aquí y allá, este caos y esta violencia no provendrán de un "pronunciamiento militar" sino de una insurrección civil.

Para objetar la forma de la plataforma de nuestros mayores en lugar de reconocer la obviedad de sus conclusiones, hay que ser cobarde. Para invocar un deber de reserva mal interpretado con el fin de silenciar a los ciudadanos franceses, hay que ser muy mentiroso. Para animar a los altos cargos militares a tomar partido y exponerse, antes de sancionarlos ferozmente cada vez que escriben algo que no sea un relato de batallas, hay que ser muy perverso.

Cobardía, engaño, perversión: esta no es nuestra visión de la jerarquía. Al contrario, el ejército es, por excelencia, el lugar donde nos hablamos con la verdad porque comprometemos nuestra vida. Es esta confianza en la institución militar la que reclamamos.

Sí, si estalla una guerra civil, el ejército mantendrá el orden en su propio territorio, porque se le pedirá que lo haga. Esta es incluso la definición de guerra civil. Nadie puede desear una situación tan terrible, nuestros mayores no más que nosotros, pero sí, de nuevo, la guerra civil se está gestando en Francia y lo saben perfectamente.

El grito de alarma de nuestros Antiguos vuelve por fin a los ecos más lejanos. Nuestros ancianos son los resistentes de 1940, a los que gente como usted trató muy a menudo de facciosos, y que continuaron la lucha mientras los legalistas, traspasados por el miedo, apostaban ya por las concesiones con maldad para limitar los daños; son los 14 peludos, que murieron por unos metros de tierra, mientras ustedes abandonan, sin reaccionar, barrios enteros de nuestro país a la ley del más fuerte; son todos los muertos, famosos o anónimos, caídos en el frente o después de una vida de servicio.

Todos nuestros mayores, los que hicieron de nuestro país lo que es, los que diseñaron su territorio, defendieron su cultura, dieron o recibieron órdenes en su lengua, ¿lucharon por ustedes para dejar que Francia se convierta en un Estado fallido, que sustituye su cada vez más evidente impotencia soberana por una brutal tiranía contra aquellos de sus servidores que aún quieren advertirla?

Pasen a la acción, señoras y señores. Esta vez no se trata de emoción por encargo, de fórmulas prefabricadas o de cobertura mediática. No se trata de prorrogar sus mandatos (electorales) ni de ganar otros nuevos. Se trata de la supervivencia de nuestro país, de su país.

Análisis: Francia busca a su nuevo Napoleón

Onur Sinan Güzaltan*

¿Está la Quinta República de Francia, establecida por el general Charles De Gaulle, lista para ser destruida a manos de los militares? ¿Existe la amenaza de un golpe de Estado en Francia? ¿Las declaraciones, una tras otra, tanto de oficiales activos como retirados, apuntan solo al gobierno de Macron o al régimen político en su conjunto?

Las preguntas anteriores pueden parecer una exageración para aquellos que creen fanáticamente que las "democracias occidentales" vivirán para siempre, y aquellos que no ven el callejón sin salida de los gobiernos conectados al sistema atlántico al que han llegado.

Sin embargo, estas preguntas seguramente surgirán si echamos un vistazo imparcial a la cuna de la civilización occidental, Francia ...

Ahora mismo estamos ante un país donde las manifestaciones y huelgas antineoliberales han llegado en oleadas de numerosos sectores sociales desde octubre de 2018, donde una gran parte de la sociedad ha caído en la pobreza como consecuencia de la crisis económica, donde la estructura social se ha deteriorado severamente, donde las fuerzas del orden han perdido completamente el control sobre las áreas suburbanas, y ahora, donde los oficiales militares han emitido algunas declaraciones contra el gobierno.

Los informes de París muestran una imagen de una ciudad en llamas, algo que recuerda a la novela de Charles Dickens "*Historia de dos ciudades*".

Y, sin embargo, los medios occidentales continúan difundiendo la situación como si las cosas fueran normales, como se requiere para mostrar lealtad a sus amos. Si estos eventos estuvieran sucediendo en otro país, los medios estarían transmitiendo la situación las 24 horas del día esperando un cambio importante.

Retrocedamos hasta el principio y busquemos respuestas a las preguntas anteriores.

Tradición francesa de golpes de estado

Al contrario de la creencia popular, Francia no es inmune a posibles golpes de estado militares, especialmente cuando se evalúan los

reflejos políticos de los oficiales que han emitido declaraciones anti-Macron.

Los oficiales militares, que desempeñaron un papel fundamental en el establecimiento de la Quinta República, han estado involucrados en la política desde el golpe de estado del 18 de Brumario dirigido por Napoleón Bonaparte contra la Revolución Francesa de 1789.

Louis Bonaparte continuó su tradición familiar e intentó otro golpe en 1852. Karl Marx describe este proceso en detalle en su ensayo titulado *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*.

En 1958, un grupo de oficiales en Argelia encabezados por el general Raoul Salan y el general Jacques Massu tomó el poder, describiendo las políticas del gobierno como "débiles" en relación con el movimiento independentista en la ex colonia francesa de Argelia. Los golpistas tomaron el control de la isla de Córcega y se dirigían a París para derrocar al gobierno.

Desesperada ante estas presiones, la élite política francesa se vio obligada a entregar el gobierno al general De Gaulle, que estaba respaldado por oficiales militares, y así comenzó una nueva era en Francia.

Solo tres años después de que De Gaulle llegara al poder, los mismos generales planearon un nuevo golpe, esta vez para derrocar a De Gaulle después de que se hicieran algunas concesiones para el movimiento independentista argelino, pero fue repelido en abril de 1961.

Aunque ha pasado mucho tiempo desde entonces, los soldados han logrado seguir siendo una potencia en la sombra en Francia, especialmente en lo que respecta a la política exterior.

El nombre detrás de escena: general de Villiers

Las primeras señales de posibles reacciones militares anti-Macron llegaron en julio de 2017 con la renuncia del exjefe de Estado Mayor General Pierre de Villiers, quien tenía un desacuerdo con el gobierno sobre el presupuesto militar.

Después de su renuncia, el general de Villiers escribió dos libros *Service* y *What is a Leader?*, mientras trabajaba para una empresa estadounidense de consultoría de gestión llamada Boston Consulting Group.

Cabe destacar una frase utilizada por el Grupo Consultivo para el que trabaja el General de Villiers: "La globalización no está en declive, pero está cambiando".



Es bien sabido que el general está vinculado con un grupo de militares, entre ellos algunos oficiales que aún están de servicio, quienes emitieron declaraciones anti-Macron en varias ocasiones, quienes no temieron usar la frase "estamos listos para cumplir nuestro deber si es necesario".

Los medios de comunicación más cercanos a la alianza atlántica también han acelerado recientemente sus esfuerzos para retratar al general de Villiers como "el salvador de Francia".

El periódico Le Figaro afirma en sus propias encuestas que "más del 20% del pueblo francés" votaría por el general si se postulara para las elecciones presidenciales de 2022.

Demasiado asustada para perder la gran oportunidad, la líder del Frente Nacional Marine Le Pen se apresuró a anunciar su apoyo a los oficiales que emitieron la declaración anti-Macron e invitó a los firmantes a unirse en su partido.

La misma obra regresa al escenario

Un proyecto para destruir el concepto de estado de bienestar social en el país ha estado en marcha desde la era "socialista" de François Mitterrand, que era el análogo francés de Reagan y Thatcher. Esto

continúa con el actual presidente de fideicomisos corporativos internacionales, Emmanuel Macron.

Por otro lado, Francia sigue definiéndose a sí misma como un estado-nación, a pesar de que ya no es capaz de integrar a nuevos inmigrantes de antiguas colonias y / o a los hijos de tercera generación de estos inmigrantes en su "crisol".

El sistema, que comenzó a cojear en la década de 1960, casi se ha derrumbado.

La profundización de la crisis económica ha desencadenado los interminables desórdenes civiles de trabajadores, agricultores, artesanos y estudiantes, y especialmente las manifestaciones de los manifestantes de clase media llamados los chalecos amarillos ...

El ex primer ministro Edouard Balladur, que había sido una figura clave en la administración francesa, dijo que estas protestas habían ido mucho más allá de los movimientos de 1968, y agregó: "Estoy profundamente preocupado, las cosas pueden terminar muy mal. En 1968, había un optimismo y una creencia a favor del futuro de Francia. Hoy, esos sueños se han convertido en polvo. (...) En 1968, el problema era mucho más fácil de lo que es hoy."

Los globalistas liberales como Bernard Henri Levy continúan con su misión de empujar a las masas a las calles y hacia los soldados, mientras acusan a los manifestantes de ser "golpistas".

Hora de la guillotina

Evaluar la situación con los datos concretos disponibles; Quienes llevaron a Macron al poder también han notado que la tasa de aprobación del gobierno ha caído al 18% y ya han comenzado a buscar alternativas.

En este contexto, es posible que el capital internacional, que espera mantener el orden establecido tal y como lo hacía antes de la Segunda Guerra Mundial, permita el derrocamiento de Macron y sus aliados en favor de un nuevo gobierno globalista, más autoritario y de derecha.

Esta es la verdad que se esconde detrás del hecho de que el general de Villiers se presenta como un "salvador" a las masas grandes pero desorganizadas, que han estado protestando contra el sistema.

Por lo tanto, las masas que salen a las calles exigiendo derechos y políticas sociales seguirán estando dentro del sistema y serán absorbidas por las estructuras globalistas y respaldadas por la OTAN bajo el manto del "nacionalismo".

Sin embargo, la historia dice que la orden y sus protectores no siempre pueden ser los vencedores. Un movimiento que pueda unir a gaullistas y comunistas en Francia –como en la Segunda Guerra Mundial– que estén en contra de la OTAN puede acabar con esta "globalización" disfrazada de "fascismo".

La hoja de la guillotina ya está bajando ...

Como escribió Albert Camus: "Pude ver que el problema con la guillotina era que no tenías ninguna posibilidad, absolutamente ninguna".

** Licenciado en Derecho por la Universidad Paris-Est Créteil Val de Marne / Paris XII y Máster en Derecho Internacional y Europeo. Obtuvo su certificado de equivalencia de diploma en Galatasaray.*

Fuente original: <https://uwidata.com/18607-frances-new-napoleon/>